

# INTRODUCCIÓN

## Nota del Editor

John T. Maher, C.M.

El tema de este número es el seguimiento de la *Ratio Formationis*, publicada en diciembre de 2014. Es un documento importante, que trata todos los aspectos de la formación inicial y permanente. Con el Consejo General, la Junta Editorial de Vincentiana estimó que sería muy útil tener misioneros con experiencia de formación que ofreciesen comentarios sobre cada una de los ocho secciones de la *Ratio*.

Así como son importantes las reflexiones sobre la *Ratio*, también lo son las ideas de los misioneros que han consagrado gran parte de su vida comprometidos con el ministerio de la formación. El P. Barry Moriarty es una de esas personas. ¡Ha servido como Director del Seminario Interno durante muchos años, con la experiencia única de haberlo hecho en dos provincias y en dos continentes! Su artículo sobre “Los Buenos Propósitos” es una visión global del racional histórico y teológico para este fenómeno únicamente Vicenciano.

Una realidad emergente para proporcionar auténtica formación para misioneros y laicos es la del mentor. Buenos mentores pueden instruir, inspirar, amonestar, y asistir a los que sirven, para desarrollar competencias en el ministerio y para la vida. En su artículo, el P. Robert Maloney revisa el sujeto del mentor desde la era de los clásicos; en los Evangelios, cómo instruye Jesús a sus discípulos; a través de la vida de S. Vicente, y durante casi cuatrocientos años desde que sus seguidores han gestionado su carisma de caridad para evangelizar y servir a los pobres. El P. Maloney concluye ofreciendo valores nucleares y acciones prácticas para promover un método de ayuda para reflexionar sobre el camino de Jesús y de S. Vicente.

Al comienzo de este año, la Congregación de la Misión recibió la noticia del nombramiento de un nuevo cardenal de nuestras filas. Nuestro misionero de Etiopía, Berhaneyesus Demerew Souraphiel, C.M., Arzobispo de Addis Abeba, fue notificado por medio de la Radio Vaticana que sería creado cardenal en el consistorio de febrero de 2014. Este honor otorgado por el Papa Francisco a nuestro cohermano no se le dio para su propio provecho, sino como un gesto de respeto hacia el pueblo católico de Etiopía. Así, nuestro más reciente cardenal Vicenciano es el protagonista de la “entrevista directa” de este número. La historia de la vida del Cardenal Berhaneyesus Demerew Souraphiel, C.M. es una historia conmovedora e iluminadora.

Finalmente, como una nota personal, escribo para informarles que éste es mi último número como Editor de *Vincentiana* y Director de Comunicaciones y Publicaciones en la Curia General. Después de trabajar cuatro años, vuelvo a mi provincia hogareña de Filadelfia, la Provincia Este de los Estados Unidos, para un nuevo destino. Ha sido un honor y un privilegio servir en este trabajo, y una oportunidad poco común para ver la Congregación desde una perspectiva histórica e internacional. Esta ha sido una experiencia retadora y enriquecedora, por la que yo siempre estaré agradecido.

Deseo ofrecer mis agradecimientos al P. Gregorio Gay, Superior General, y al Consejo General por esta oportunidad, juntamente con la Junta Editorial de *Vincentiana* por sus ideas y apoyo. Deseo dar mi tributo al editor anterior, P. Julio Suescun, C.M., que fue un mentor sabio ya que aprendí los muchos detalles para realizar *Vincentiana*. Otro último grupo al que quiero dedicar un reconocimiento particular es a nuestros traductores, que han sido tan increíblemente generosos en su servicio a *Vincentiana*. Ha habido momentos en que la perspectiva de sacar a tiempo un número parecía dudosa, pero los traductores siempre cumplieron, debido a su experiencia y generoso servicio. El trabajo de un traductor con frecuencia resulta tedioso y agotador. Sin embargo, el ejemplo desinteresado de misioneros, Hijas de la Caridad, y laicos en la Familia Vicenciana, que han dado generosamente parte de su tiempo y talento para traducir, es la historia exitosa real detrás de *Vincentiana*.

Dejo la editorial agradecido por esta oportunidad (¡aunque un poco agotado!). Les agradezco a ustedes, fieles lectores y subscriptores, su interés y patrocinio de *Vincentiana*. En cuanto a mi despedida, las palabras de un contemporáneo del Beato Federico Ozanam, el sacerdote francés Lacordaire, son el mejor resumen: "Todo lo que sé sobre el mañana es que la Providencia de Dios ascenderá antes que el sol".